

Rupturas civilizatorias en el marco de la Primera Guerra Mundial : interpretaciones y tomas de posición por parte del diario "La Nación".

Melisa Ambay Burgos Vaamonde.

Cita:

Melisa Ambay Burgos Vaamonde (2015). *Rupturas civilizatorias en el marco de la Primera Guerra Mundial : interpretaciones y tomas de posición por parte del diario "La Nación". XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/107>



UBA Sociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Rupturas civilizatorias en el marco de la Primera Guerra Mundial: interpretaciones y tomas de posición por parte del diario La Nación

Melisa Ambay Burgos Vaamonde

melisavaamonde@gmail.com



Resumen

Por su amplia difusión en todo el país y por su relevancia como formadores de opinión dentro de las sociedades modernas, los medios de comunicación constituyen un pilar fundamental en la construcción de imaginarios sociales. Es por ello que, con el fin de realizar una aproximación a la comprensión e interpretación de aquellos imaginarios que deambulaban por la Argentina en el contexto de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), el objetivo del presente trabajo consiste en analizar las obras literarias publicadas durante esos años en el Diario La Nación, estudiando de dónde provienen y si mantienen alguna relación con dicho conflicto bélico. Las obras difundidas, ¿se mostraban afines por algunos de los países durante el conflicto?

Palabras clave:

Obras literarias- rupturas civilizatorias- Diario La Nación- Primera Guerra Mundial- imaginarios sociales-

Introducción:

Con la irrupción de la Primera Guerra Mundial emergieron representaciones distintas sobre países que solían oficiarse de referentes culturales para Latinoamérica, reinventando con ello el marco clasificatorio alimentado desde la generación del 80, que intentaba separar a nosotros, los bárbaros, con aquellos europeos civilizados y ejemplos de un modelo a seguir.

Esta ruptura civilizatoria se puede hacer visible en diarios como La Nación, en el cual, escritores como Payró, comenzaron a utilizar términos como “salvajes”, “irracionales” para referirse a las sociedades europeas participantes de la guerra, dando vuelta este esquema de interpretación del mundo reproducido en nuestro país.

Como señala Sánchez: “En el contexto de la Gran Guerra, se desataron una serie de reflexiones acerca del lugar que ocupa la Argentina en el mundo y, a su vez, se produjo un reajuste de los proyectos de construcción de la identidad nacional que tomaban como modelos civilizatorios a algunos de los países europeos involucrados en la contienda” (Sánchez Gastón, s.f.)

El supuesto que guía este trabajo es que la ruptura con el modelo civilizatorio europeo, que desencadena el traspaso de una percepción positiva sobre las sociedades europeas a otra cargada de negatividad, puede verse reflejada en las obras literarias que fueron difundidas por aquellos años, tomando como modelo el Diario La Nación por su difusión y consumición por todo el país, considerando que los espacios en los que el diario difundía fragmentos literarios estaban ampliamente relacionados con la Gran Guerra y con un interés político detrás, que pese a criticar ciertas naciones, tomó partidos por otras respetando la tradición argentina de aprecio por determinados países, como por ejemplo, Francia.

El clima intelectual que reinaba por esta época corresponde en términos filosóficos al positivismo, como señala Terán, mientras que en términos estético- literarios, al modernismo cultural. Este último mostró su presencia entre 1890 y 1910, y trajo aparejado un proceso de autonomización de la esfera artístico- literaria, frente a la verdad de la ciencia que proponía el racionalismo positivista.

“Su recepción entre nosotros es detectable en un conjunto de intelectuales vinculados a la formación de la docencia del normalismo argentino¹, como Pedro Scalabrini, Alfredo Ferreira, Victor Mercante y Rodolfo Senet” (Terán: 2008:127)

En este contexto se afirmaba que “el arte- entendido en su acepción amplia, que incluye la literatura- es portador de una verdad diferente e, incluso, superior a la verdad del discurso racional o científico” (Terán: 2008)

El movimiento intelectual anterior a 1914, llamado el positivismo², nació en la primera mitad del siglo XIX en Francia, con la figura de Auguste Comte (1798-1857) y se desarrolló en Argentina principalmente durante los años 1890 y 1910, aunque su legado continuó operando hasta bien entrado el siglo XX, marcando una inconfundible presencia en toda la cultura de este siglo.

Marco teórico y desarrollo metodológico

La prensa tuvo un importante protagonismo en este proceso de recreación de las imágenes provenientes de Europa, es así como Sánchez observa que:

“La prensa argentina descifra la Gran Guerra, al tiempo que contribuye a la constitución de la propia identidad nacional en el marco de las fricciones propias de un proceso de vertiginosa modernización”

“(…) Todas estas prácticas de sollicitación y manipuleo del psiquismo humano pueden identificarse bajo el rótulo de imaginario social, en el que se hacen materialmente posibles las condiciones de reproducción del discurso del orden”

El discurso del orden y el imaginario social concurren y convergen en el dispositivo de poder, del que constituyen instancias distintas pero no independientes” (Marí: 1986)

¹ Corriente educativa que se expandió en toda la Argentina a través del imperio de la ley 1.420 de educación común, con el objetivo de conformar el Sistema de Educación Pública

² Caracterizada por la valoración en las ciencias naturales, la aplicación del método experimental, la aceptación del evolucionismo como explicación del origen del mundo y del hombre, y por el desapego religioso.

Es en este marco que, por su protagonismo relevante en la reproducción del discurso del orden, el diario La Nación detentó un papel destacado en la construcción de imaginarios sociales.

El mismo fue fundado en 1870 por el presidente Bartolomé Mitre; se edita en la Ciudad de Buenos Aires, y es de tendencia tradicionalmente conservadora. Históricamente opera como vía de expresión de sectores ligados a las Fuerzas Armadas, la sociedad rural, y a la Iglesia Católica.

Por otro lado, el criterio utilizado para la selección de los diarios fue períodos de cada 3 meses, debido a que aproximadamente ese es el tiempo en que era renovada la obra publicada, posiblemente por el reducido espacio otorgado a esta sección. La misma se encuentra al finalizar el diario. Es importante señalar que carece de título(es decir, de presentación), y de un criterio temporal preciso, ya que existen días en los que no se han publicado, mientras en otros se encuentran dos segmentos literarios en la misma fecha.

Algunas de las obras mencionadas carecen del nombre de su autor, debido a la dificultad de su lectura (por la antigüedad de este material) y también a la ausencia de información sobre ellos vía internet.

A continuación, se mencionan los títulos que fueron publicados en dicho diario, entre 1914 y 1918. Algunos corresponden a novelas, otros a poesías, hasta incluso se encuentran conferencias realizadas en universidades extranjeras.

Publicaciones destacadas entre 1914 y 1918:

A continuación se mencionan todas las publicaciones encontradas, y entre paréntesis el país de procedencia de cada una³:

En **1914** :

“La Belle Gabrielle” de Auguste Maquet(Francia); “Las aventuras de Telemaco” por François de Salignac de la Mothe(Francia) y “Viajes de Gulliver” de Jonathan Swift(Irlanda) .

³ Las que carecen de país de procedencia se debe a la falta de información circulada en la Web sobre ellas,

En **1915:**

“Matrimonio de artistas”, de Arturo Zapp(Alemania); “Ave sin nido” de Pierre de Coulevain(Francia); “Los triunfos del dolor” de Jacinto Octavio Picón(España); “Pequeñas miserias” de Carlos María Ocantos(Argentina); “La patria en peligro” de Erckmann Chatrian; “Syrlin” de Quida; “Un sueño de amor” de Federico Soulié(España), El hombre que hacía reír, de Eduardo Ferravilla. Diarios de un incomunicado, de Roberto Payró; Los tobos, de Niklison.

En **1916**

“Los Hijos del capital” de Julio Verne(Francia); La guerra y el derecho de Eduardo L. Llorens; David Cooperfield de Carlos Dickens; La doncella indomitable; El doctor veneno de Burfort Delannoy; La garra de hierro de Charles Douglas Maxwell; El peligro de Carlos María Ocantos(Argentino); Alcalis de Enrique de Vedia; Los dominios de Fuatino de Jack London(Estados Unidos).

En **1917:**

El Conde de Lavernie, de Maquet; Una novela, de Enrique Vedia; Los que pasaban, Pedro Goyena, de Paul Groussac(Francia); Los riesgos eternos de Francia, de Maurice Barrès(Francia); Un filosofo de guardilla, de Emilio Souvestre; Las siete perlas, de Winston Hulmes; La leyenda de un sistema frustráneo, de Sanin Cano(Colombia); En lo profundo de la noche, de Speight(Nueva Zelanda); Mis cuatro años en Alemania, de Jame W. Gerard. “Bases para la orientación del juicio literario” de Cupertino del Campo (conferencia dada en la Facultad de Filosofía y letras)(Argentina); “Los Estados Unidos en la guerra” de Enrique Gil⁴

En **1917:**

El Conde de Lavernie, de Maquet; Una novela, de Enrique Vedia; Los que pasaban, Pedro Goyena, de Paul Groussac(Francia); Los riesgos eternos de Francia, de Maurice Barrès(Francia); Un filosofo de guardilla, de Emilio Souvestre; Las siete perlas, de

⁴ Un breve análisis de la situación legislativa, económica e industrial. Sus efectos desde el punto de vista de los intereses argentinos.

Winston Hulmes; La leyenda de un sistema frustráneo, de Sanin Cano(Colombia); En lo profundo de la noche, de Speight(Nueva Zelanda); Mis cuatro años en Alemania, de Jame W. Gerard. “Bases para la orientación del juicio literario” de Cupertino del Campo (conferencia dada en la Facultad de Filosofía y letras)(Argentina); “Los Estados Unidos en la guerra” de Enrique Gil⁵

En **1918** :

Silos y Ensilaje, de Pedro ocubo; Un educador modelo, de Pablo A. Pizzurno(Argentina); Fuente sellada, de Hugo Wast(Argentina), Beatriz Cenci, de Francisco d. Guerrazzi; El sentimiento francés en las provincias de Alsacia y Lorena durante el último siglo(sin autor) y un ensayo histórico, titulado “Inglaterra y la diplomacia de la revolución de mayo de 1810” de Juan Guastavino.

“Diario de un incomunicado” y “Los tobas”

En los fragmentos del libro “Diario de un incomunicado”(La guerra vista desde Bruselas) , se ilustra un universo ideológico sumado a una experiencia propia sobre la situación bélica, correspondiente a Roberto J. Payró, un escritor y periodista argentino, fundador del periódico La Tribuna en Bahía Blanca y redactor del Diario La Nación.

Este cronista fue considerado como “el primer corresponsal de guerra argentino” por sus crónicas sobre el conflicto armado en Uruguay, y vivió en Bruselas durante estos años, siendo un testigo de la invasión de las tropas alemanas en el territorio de Bélgica, el 4 de agosto de 1914, y que sus escritos fueron publicados de manera recurrente desde septiembre de 1914 a septiembre de 1915, por La Nación.

“En la Argentina la cuestión belga y las atrocidades alemanas ocuparon un espacio muy importante en la prensa periódica de la época que no fue ajena a la recepción de la propaganda mayoritariamente aliada. Más aún, la invasión alemana en Bélgica tuvo en nuestro país una implicancia decididamente local ya que en el ingreso en la ciudad belga de Dinant, las tropas alemanas fusilaron al vicecónsul argentino, Rémy Himmer, lo que motivó una investigación para demostrar si en ese acto se había producido una violación de

⁵ Un breve análisis de la situación legislativa, económica e industrial. Sus efectos desde el punto de vista de los intereses argentinos.

la neutralidad argentina y un mancillamiento de los símbolos nacionales, cuestión que fue luego desestimada, desatando una andanada de críticas a la tibieza de la política exterior del presidente Victorino de la Plaza” (Sánchez, Gastón. S.f.)

En sus escritos, Payró adscribió los crímenes de la guerra a la barbarie, la irracionalidad y el salvajismo, alimentando un imaginario social que estigmatizaba a la sociedad alemana. Dentro de este enfoque podemos articular el texto, “Los Tobas”, escrito por José Elías Niklison. Este ingeniero, fue designado en 1914 inspector por el Gobierno Nacional para estudiar personalmente la situación de los obreros tobas y pilagás en Chaco y Formosa, con el fin de inspeccionar la zona y regular sus condiciones laborales.

Los tobas, según Niklison, trabajaban todo el día, harapientos, extenuados y famélicos, ya que en las puertas de las fábricas no recibían lo que merecían por su trabajo.

“Allí existen todavía “indios” no incorporados definitivamente a la civilización y a la nacionalidad, se debe a que casi todas las manifestaciones de la vida civilizada puestas a la vida de aquellos han sido y continúan siendo odiosas. El trabajo, medio fácil y seguro de civilizar dentro de formas humanas, suaves y equitativas, se le ha presentado a los indios como esclavitud y explotación descarada. Ellos no han observado, no puede haber observado, por lo general, sino abuso de fuerza, punzantes egoísmos, sórdidas mezquindades y visión repugnante” (Niklison, noviembre 1915, Diario La Nación)

Ambos escritos colocan en cuestión a civilizaciones consideradas antes como referentes. “Dios nos libre de llamar civilización cristiana a la que está en contacto con los pobres indios del Chaco” expresa Niklison en otro fragmento del mismo diario. Podemos ver su cuestionamiento de las acciones de los “blancos”, de la misma manera que Payró cuestiona las de los alemanes durante el conflicto bélico.

“Los que pasaban- Pedro Goyena” de Paul Groussac

“Los que pasaban puede considerarse como el momento culminante del itinerario cultural que asoció a Paul Groussac con los hombres de la llamada generación del ochenta. En él se podía encontrar una imagen del intelectual y un estilo de escritura que resultaban atractivos también para las nuevas generaciones. Jorge Luis Borges, Alberto Gerchunoff, José Luis

Romero, Alejandro Korn, entre otros, le rindieron tributo. En este libro, que ya forma parte de la genérica memoria argentina, Groussac retrata con agudeza y causticidad a los que, por entonces, pasaban: Manuel Estrada, Pedro Goyena, Nicolás Avellaneda, Carlos Pellegrini y Roque Saénz Peña. Groussac recorre los sucesos transcurridos entre los años sesenta del siglo XIX y la segunda década del XX, al tiempo que despliega el perfil político, intelectual y psicológico de los personajes principales. [...]el libro puede ser leído como un esbozo de autobiografía intelectual, en el que se perciben las redes que articularon las relaciones entre los intelectuales y el poder político, a la vez que las tensiones que resultaban de la búsqueda, por parte de los primeros, de un espacio propio” (Alejandro Eujanian, s.f.)

Paul Groussac, si bien fue un escritor, historiador y crítico literario francés, vivió en Argentina gran parte de su vida.

“Los rasgos eternos de Francia”, de Maurice Barrès,

Este escrito es sobre una Conferencia dada por Maurice Barrès de la Academia Francesa, en la Academia Británica. La misma comenzó a ser publicada el sábado 13 de enero de 1917 y se mantuvo por 3 meses en las publicaciones del diario.

Maurice Barrès fue un escritor, político y publicista francés, autor de una interesante producción narrativa en la que se defiende e interpreta el acontecimiento bélico desde una ideología conservadora, reivindicando los valores tradicionales del nacionalismo y del catolicismo.

La misma tiene un fuerte contenido romántico, en el sentido que apela a la significación del sentimiento francés, por sobre el sentimiento alemán, inglés o italiano, en relación a la guerra. Barrès estima que los únicos que tienen o que pueden hacerse “una idea de la patria”⁶ son los franceses, y critica al resto de los países que consideran a Francia como un país atrasado⁷.

Al comienzo de la conferencia hace referencia a los jóvenes que dieron su vida en la guerra, haciendo mención de cartas y poemas escritos por ellos:

⁶ Frase utilizada por el autor

⁷ No especifica cuáles son esos países, pero da a entender que son los que se encuentran en guerra.

“Mes de agosto de 1914. El llamamiento a las armas resuena. Las campanas, en todas las aldeas, tañen sobre la vieja iglesia, cuyo cimiento descansa en medio de los muertos. Han vuelto, una vez más, a ser, de pronto, las voces de la tierra de Francia. Convocan a los hombres, compadecen a las mujeres; su clamar es tan fuerte que parece capaz de quebrar la losa de las tumbas, y al punto hace salir del corazón francés todo lo que encierra”

Continúa con un poema de un joven, en el cual le cuenta a su madre durante una velada que partirá hacia la guerra:

“Nunca, mi querida mamá, volveré a decir esos versos, porque nunca volveré a estar en vísperas de un día de partida, en medio de mil jóvenes temblorosos de fiebre, de orgullo y de odio”

Barrès refiere a esta escena como “terrible, demasiado francesa, llena, toda ella, de la inocencia, de la buena voluntad admirable de esos jóvenes, y llena también de consecuencias desastrosas (...) No me está permitido decirlos la proporción de nuestros muertos. Los niños encantadores que acabo de citar, ya no existen. ¿De qué modo han caído?”

Con estos versos es posible detectar el nacionalismo presente en la ideología del autor, en relación a su consideración de que los muertos son únicamente franceses, son sólo ellos los “valientes, los que hacen la guerra para destruirla”⁸

“Para ellos no cuenta sino una sola cosa: la necesidad de que Francia no sea ya una vencida. Son los jóvenes, los puros, los regeneradores, las hostias de la patria. Todo lo aceptarán para ser dignos de sus abuelos, para cumplir su destino y rescatar a Francia”

En relación a la guerra, podemos percibir el catolicismo que acompaña su ideología:

“Todos conocen hoy en el mundo entero ese episodio popularizado por innumerables artículos, grabados, poesías. ¿Lo recordáis? Los alemanes han invadido una trinchera y quebrantado toda resistencia, nuestros soldados yacen por tierra, pero de pronto, de entre

⁸ Barrès considera que dentro del pensamiento de estos hombres, la guerra se lleva a cabo para que sus nietos no tengan la necesidad de luchar por Francia en los años siguientes, donde las guerras no serán necesarias porque el mundo ya le reconoce a Francia la importancia que merece.

un montón de heridos y de cadáveres, alguien se incorpora y tomando un saco de granadas que halla al alcance de su mano, exclama: -los muertos de pie-”

El siguiente fragmento puede ser vinculado con los de Payró y Niklison, en relación a la mirada de una serie de “otros”, con los cuales se produce un enfrentamiento y por ende, una fricción.

“No es entre nosotros donde se emprende guerras prensa, guerras por el honor y la gloria(...) Pero para levantar la nación unánime es necesario que se reconozca el campeón de Dios, el caballero de la justicia. Necesitamos estar persuadidos de que luchamos contra los bárbaros, Islam otrora, hoy pangermanismo, o contra los déspotas, militarismo prusiano e imperialismo alemán”

Para finalizar con esta conferencia, es interesante la caracterización de Barrès realizada de las madres francesas, descritas como mujeres que sienten dolor al perder sus hijos en la guerra, pero que sienten orgullosas por el amor a su patria:

“Una mujer del pueblo recibe la noticia de que su marido ha muerto en el campo de honor, en momento en que amamanta a su chico. Vacila, se yergue y grita: Viva Francia - Alzando a su hijo hacia el cielo- hijo de los mártires, hijo de 30 generaciones parecidas, tu vivirás mañana en la Francia de la victoria”

“Mis cuatros años en Alemania”

A fines de 1917⁹, este ensayo tuvo un principal protagonismo a lo largo del diario, ya que fue publicado más veces que los anteriores escritos. Fue escrita por Jame Watson Gerard, ex embajador de los Estados Unidos en la ciudad de Berlín.

En el mismo son relatadas las experiencias de Gerard cuando vivió en Alemania siendo embajador, e incluye detalles sobre su interpretación del ingreso de Estados Unidos en la guerra, en 1917.

“En abril, el conde Bernstorff ¹⁰ entregó su nota sobre pretendida violación de la neutralidad por el gobierno de los Estados Unidos. En ese documento, se hacía referencia a

⁹ Desde el 18 de noviembre al 18 de diciembre

las numerosas industrias nuevas para la producción de materiales bélicos que se estaban creando en los Estados Unidos(...) la nota decía que el gobierno norteamericano solo provee a los enemigos de Alemania, hecho cuya significación no puede atenuarse por la teórica disposición para proveer también a Alemania. Contestó a ese documento el secretario de Estado, Mr. Bryan, con otra nota en la que se hacía constar que ante las doctrinas del derecho internacional, indiscutiblemente aceptadas, era imposible modificar nuestras leyes de neutralidad, aunque ellas afectasen diferentemente, durante el proceso de la guerra, a las relaciones de Estados Unidos con varios países beligerantes, y que la prohibición del comercio de armas, que es lo que vendría a significar tal cambio, constituiría una violación directa de la neutralidad de los Estados Unidos”

Según este embajador, la entrada de Estados Unidos en la guerra se explicaría entre otros, por esos conflictos económicos, sumados al hundimiento del Lusitania¹¹, en 1915.

“Un poco de luz” del General Malleterre¹²

Al igual que Barrès, este General evidenció su defensa a su país de origen:

“Por remotos que parezcan ya esos tres años terribles de guerra, conservan toda su significación, y aquellas (batallas) siguen siendo las batallas fundamentales de las que dependió, con la vida o la muerte de Francia, el subyugamiento de Europa y del mundo por el pangermanismo¹³”

En este artículo son retomadas las denuncias realizadas por Payró, sobre la invasión de Alemania en territorio belga;

“La batalla que se dio en las fronteras, entre el 19 y el 24 de agosto, tomó su forma y tuvo sus conclusiones inmediatas, el hecho de la sorpresa estratégica que causaron la violación del territorio belga y el ataque alemán por la frontera del norte”

¹⁰ Diplomático alemán y miembro de la resistencia contra el nacionalsocialismo.

¹¹ Hundido en la costa meridional de Irlanda, como consecuencia de recibir el impacto de un torpedo alemán.

¹² General francés que participó en la Primera Guerra Mundial.

¹³ Movimiento ideológico y político que persigue integrar en un mismo Estado a todos los pueblos de origen germánico.

Algunas consideraciones finales:

Cabe destacar que en todos estos años existen pocas publicaciones de obras literarias provenientes de nuestro país, mientras que prevalecen los escritores europeos, y principalmente los de origen francés.

Por otro lado, desde 1915 comenzaron a incluirse artículos relacionados al ámbito político, los cuales comienzan a poseer una importancia mayor por sobre las novelas hasta el fin de la guerra.

En cuanto al conflicto bélico, podría decirse que el diario tomó posición a favor de Francia y Bélgica, al mismo tiempo que se mostró oponente de otras, como es el caso de Alemania.

Referencias

- ❖ Bouzas de Brunetto (1989) “*La Primera Guerra Mundial*”. Madrid: Cincel-Kapelusz
- ❖ Dalla-Corte Caballero, Gabriela. (2013). La Misión Franciscana de Laishí: el proyecto del ingeniero José Elías Niklison (1910-1920) Este trabajo se inscribe en el proyecto del Ministerio de Economía y Competitividad HAR2012-34095, desarrollado en el seno del TEIAA, Taller de Estudios e Investigaciones Andino-Amazónicas (2009SGR1400), grupo de investigación consolidado por el Comissionat per a Universitats i Recerca del DIUE de la Generalitat de Catalunya. Recuperado de <http://revistas.unisinos.br/index.php/historia/article/viewFile/htu.2013.173.01/3715>
- ❖ Mallimaci, Fortunato (1992): “El Catolicismo entre el liberalismo integral y la hegemonía militar (1900-1960)”. En AA.VV.: *500 años de cristianismo en Argentina*. Buenos Aires: Centro Nueva Tierra.
- ❖ Marí, Enrique E. (1986) “Racionalidad e imaginario social en el discurso del orden”

- ❖ Sánchez, Emiliano Gastón (s.f) “La guerra como representación: notas en torno a la dimensión cultural de la violencia de guerra. El caso de las atrocidades alemanas del 14 en la prensa argentina”. Proyecto de investigación. CONICET – UNTREF – UBA, Ciudad de Buenos Aires. Recuperado de <http://tallerhistoriaintelectual.files.wordpress.com/2012/10/sc3a1nchez-emiliano.pdf>
- ❖ Terán, Oscar (2008) : “Historia de las ideas en Argentina” Buenos Aires. Siglo Veintiuno.
- ❖ www.tematika.com
- ❖ www.argentinahistorica.com.ar
- ❖ <http://www.mcnbiografias.com/>

Bibliografía:

- ❖ Diario La Nación, entre mayo 1914- noviembre 1918.